



Villalón de Campos homenajea al 'enfermero de la eterna sonrisa'

Valentín Sáez abandona el centro de salud de la localidad por jubilación tras ejercer su profesión en este destino durante 39 años

MIGUEL G. MARBÁN



Valentín Sáez recibe emocionado una placa de manos del alcalde. EL NORTE

Es difícil encontrar a un vecino de Villalón de Campos al que el veterano enfermero Valentín Sáez Martín no haya atendido en su consulta del centro de salud y hacia el que nos muestre un profundo y sincero cariño. Ayer lunes cumplía los 66 años y se jubilaba tras haberse reenganchado al intentar aferrarse un poco más a su querida profesión. El centro de salud, en el que ha sido el coordinador de enfermeros, acogió un emotivo homenaje en el que el alcalde, José Ángel Alonso, le entregó una placa en nombre de todos los villaloneses por tantos años de excelente dedicación.

Hijo de Valentín Sáez y María de los Angeles Martín, este veterano enfermero nació en Salamanca en 1958, ciudad en la que se diplomó en su centenario universidad en 1980 como la primera promoción de diplomados de Enfermería en España. Al finalizar los estudios universitarios hizo el servicio militar en Madrid, donde quisieron que se quedase como alférez, pero decidió volver a Salamanca.

A los 24 años aprobó una oposición a nivel nacional y consiguió estar entre los primeros puestos, lo que le permitió quedarse en Castilla y León. El día que tuvo que elegir la plaza, en la que ya es anécdota familiar, cogió un mapa y un compás y había dos pueblos que eran los más cercanos a Salamanca: Valencia de Don Juan y Villalón de Campos. Si elegía Valencia de Don Juan, tendría que ir a León a las reuniones y estaba más lejos de Salamanca, por lo que eligió la plaza de Villalón de Campos. Hasta que se resolvió el nombramiento estuvo trabajando en Alba de Tormes (Salamanca) y en septiembre del año 1985 llegó a Villalón con su esposa, María Antonio Lorenzo, y con sus dos hijas, Laura y María, esta última con apenas tres meses de vida.

En aquellos años, los centros de salud no eran como son ahora,

pero gracias al esfuerzo de muchos profesionales de la sanidad, entre ellos Valentín, formaron la Atención Primaria que se conoce hoy en día. Pero, este inquieto enfermero no solo se ha dedicado a la labor asistencial, también ha sido tribunal en opciones o profesor, teniendo que viajar muchas tardes a Valladolid o desplazarse hasta Madrid o Barcelona. Siempre le gustó la educación para la salud, y durante estos casi 40 años, además de su labor asistencial en Villalón, ha entrado muchas veces en su colegio y su instituto a enseñar a los más pequeños y jóvenes.

Responsable de Enfermería

Su valía hizo que pronto le nombraran responsable de Enfermería, cargo que ha mantenido hasta hoy en día. Una carrera de intensa dedicación por la que en los años noventa le propusieron ser el director de Enfermería de la Gerencia de Atención Primaria de Salamanca, lo que suponía un alto cargo profesional, pero también dejar Villalón y a sus pacientes. «Nos costó a los cuatro tomar la decisión, pero decidió quedarse con sus abuelos, como él dice, con sus queridos pacientes», dice su hija María.

Sus dos hijas han heredado su apego por la sanidad, mientras que Laura ha seguido sus pasos y es enfermera y coordinadora del centro de Salud de Laguna de Duero, María es farmacéutica-inspectora de Sanidad. Además, su nieto -Martín, de 8 años- ha heredado la pasión de su abuelo por Villalón.

El alcalde villalonés explicó que «simplemente hoy le hemos dado las gracias por toda su trayectoria. Un hombre entregado a su vocación y a sus paisanos». En este sentido, explicó que «Valentín es un enfermero que ha recorrido todas las casas del pueblo, entre ellas la mía, y que nos ha acompañado a todos los terracampinos en nuestros mejores y peores momentos. Con emoción

recordó cada vez que «venía al colegio y al instituto para vacunarnos», pero también «toda la enfermedad de mi abuela Pilar

y sus constantes visitas a mi casa», y siempre «con la eterna sonrisa que le caracteriza». En el pequeño homenaje se proyec-

taron distintas fotografías y vídeos con palabras de compañeros que son y que fueron, entre las que destacó que «el centro de salud de Villalón siempre llevará la V de Valentín», que expresó el coordinador del centro, Jesús Rodríguez.

Su hija María explicó que su padre es «una persona muy cariñosa, muy buen profesional, un ejemplo a seguir, que lleva su profesión muy adentro» y añadió que «no he visto persona que ame más su profesión que él». Tal vez por eso, indicó, «es muy querido en el pueblo». En el aspecto más familiar, lo describió con gran emoción como «el mejor marido, abuelo y padre del mundo». Y aunque su padre, su madre, su hermana y ella nacieron en Salamanca, «somos villaloneses, concretamente villaloneses, de adopción, porque es así como nos sentimos». Hoy, muchos de sus compañeros, que son y que fueron, participarán en Villalón en una comida de despedida en la que, sin duda, llegarán infinidad de recuerdos y alguna que otra lágrima.

